



El estudio de las políticas culturales de forma intercientífica, intercultural y transnacional¹

Juan Ignacio Brizuela²

José Márcio Barros³

-
- 1 Relato de experiencia presentado en el IX Encontro Nacional de Pesquisadores em Gestão Social/ENAPEGS. 26 a 28 de mayo de 2016, Porto Alegre, RS. Texto revisado y actualizado.
 - 2 Magíster y candidato a Doctor del Programa Multidisciplinar de Posgrado en Cultura y Sociedad, IHAC-UFBA. Becario CAPES. Investigador del Observatorio de la Diversidad Cultural (ODC) y del Centro de Estudios Multidisciplinares en Cultura (CULT). Correo electrónico: juanbrizuela.gpc@gmail.com
 - 3 Doctor en Comunicación y Cultura por la UFRJ. Magíster en Antropología por la Unicamp. Profesor de la Facultad de Políticas Públicas de la Universidad del Estado de Minas Gerais/UEMG y colaborador del Programa Multidisciplinar de Posgrado en Cultura y Sociedad, IHAC-UFBA. Fundador y Coordinador del Observatorio de la Diversidad Cultural (ODC). Correo electrónico: josemarciobarros@gmail.com

RESUMEN

El desafío propuesto para este relato es el de visibilizar encuentros y dificultades internas (y externas) pensando en una aproximación e incorporación de contenidos vinculados al diálogo de saberes, investigación transdisciplinar y nuevos paradigmas de las ciencias y del desarrollo en el estudio de las políticas culturales. Discutiremos brevemente las posibilidades y problemas que podríamos enfrentar al introducir en los programas de formación e investigación de universidades de Argentina, Brasil y Uruguay las propuestas de Desarrollo Endógeno Sustentable del Centro Universitario Agroecología Universidad Cochabamba – AGRUCO, de la Universidad Mayor de San Simón – UMSS de Bolivia, en el campo de la gestión y de las políticas culturales.

Palabras Clave: *Políticas culturales. Diálogos intercientíficos. Interculturalidad. Sistemas de cultura.*

RESUMO

O desafio deste relato é visibilizar encontros e dificuldades internas (e externas) pensando em uma aproximação e incorporação de conteúdos vinculados ao diálogo de saberes, investigação transdisciplinar e novos paradigmas das ciências e do desenvolvimento no estudo das políticas culturais. Discutiremos brevemente as possibilidades e problemas que poderíamos enfrentar ao introduzir, nos programas de formação e pesquisa de universidades da Argentina, Brasil e Uruguai as propostas de “Desarrollo Endógeno Sustentable” do Centro Universitario de Agroecología de Cochabamba – AGRUCO, da Universidad Mayor de San Simón – UMSS de Bolívia, no campo da gestão e das políticas culturais.

Palavras-chave: *Políticas culturais. Diálogos intercientíficos. Interculturalidade. Sistemas de cultura.*

ABSTRACT

The challenge of this text is to discuss meetings and internal (and also external) difficulties, thinking of an approach that could incorporated content related to the dialogue of knowledge, cross-disciplinary research and new paradigms of science and development in the study of cultural policies. Briefly, we argue about the possibilities and problems that we might face by introducing in training programs and research from universities of Argentina, Brasil and Uruguay proposals for “Desarrollo Endógeno Sustentable” from the Centro Universitario de Agroecología de Cochabamba – AGRUCO, Universidad Mayor de San Simón – UMSS of Bolivia, in the field of management and cultural policies.

Keywords: *Cultural policies. Cross-scientific dialogue. Interculturalism. Culture systems.*

INTRODUCCIÓN

Entre octubre de 2010 y diciembre de 2015, tres universidades públicas de Uruguay, Brasil y Argentina desarrollaron incipientes diálogos intercientíficos e interculturales para el estudio de la gestión y las políticas culturales locales en América del Sur. El desafío propuesto para este relato es el de visibilizar encuentros y dificultades internas (y externas) pensando en una aproximación e incorporación de los contenidos estudiados en un curso virtual de CLACSO – realizado por el autor en 2015 – sobre diálogo de saberes, investigación transdisciplinar y nuevos paradigmas de las ciencias y del desarrollo. Discutiremos brevemente las posibilidades y problemas que podríamos enfrentar al introducir en los programas de formación e investigación de estas tres universidades, Universidad de la República (UDELAR), Universidade Federal da Bahia (UFBA) y Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), las propuestas de Desarrollo Endógeno Sustentable del Centro Universitario Agroecología Universidad Cochabamba (AGRUCO) de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) en el campo de las políticas culturales.

Históricamente, según registran tanto Haverkort et al. (2013) como CARDONA (2015) – en entrevista al diario colombiano *El Espectador* –, las universidades suramericanas han repetido, a lo largo de su historia, paradigmas positivistas, eurocentrados y modernos de la ciencia occidental “universal”. Además de reproducir y legitimar diversas injusticias y genocidios culturales (y epistémicos) en nuestro continente, las universidades públicas de los modernos Estados Nacionales de la región han sido instrumentos fundamentales para la instalación del mercado capitalista y del modelo de civilización occidental, consolidando (y formando) una elite burguesa nacional ilustrada que se enriqueció durante siglos a costas del sacrificio y sufrimiento de las grandes mayorías de habitantes de nuestros actuales países.

Con mayores o menores matices, podríamos arriesgar que esa ha sido la historia en común de la UDELAR, UFBA y UMSS, con raíces históricas desde el siglo XIX, y también de la UNTREF, esta última creada al calor de las políticas neoliberales de finales del siglo XX. A partir de la rica y densa bibliografía registrada a lo largo del curso citado, observamos que, de las cuatro universidades, es la UMSS en Cochabamba, Bolivia, la que ha llegado más lejos en su proyecto de construir un modelo de desarrollo alternativo al capitalismo occidental. Esta universidad andina entiende que es el espacio académico, como lo fuera en el siglo XIX, uno de los lugares privilegiados de formación de liderazgos y construcción de conocimientos capaces de generar profundas transformaciones dentro y fuera del campo científico, influyendo en la elaboración, ejecución y evaluación de políticas públicas en todos los niveles de gobierno (local, regional, nacional e internacional). En este sentido, la propuesta de AGRUCO/UMSS se ubica a la vanguardia de un proceso que podría ser imitado e internalizado por el resto de las universidades públicas de la región, como ejemplo para estas tres instituciones nombradas anteriormente.

Si entramos específicamente en el estudio y la formulación de políticas culturales a nivel local, ¿Cuáles serían los beneficios y las dificultades de adoptar las propuestas de AGRUCO/UMSS sobre diálogo de saberes, intercultural e intercultural? ¿Es posible incorporar un enfoque transnacional y suramericano en los gobiernos locales sobre Desarrollo Endógeno Sustentable? ¿Qué indicadores culturales a nivel territorial nos permitirían aplicar estos modelos de vida alternativos al capitalismo?

POLÍTICAS CULTURALES Y SISTEMAS DE (BIO)CULTURA

Existe una centralidad en la propuesta de AGRUCO/UMSS en el concepto de Desarrollo Endógeno Sustentable (DES) para el “Vivir Bien” en la elaboración de políticas públicas locales para los territorios andinos. El Programa Nacional Biocultura es un ejemplo concreto de esta praxis en los municipios de Bolivia. Esta política pública induce la construcción de Sistemas Endógenos Bioculturales (SEBs) en cada uno de los territorios donde actúa. Recordemos la definición de DES para continuar estas reflexiones:

[e]l desarrollo endógeno sustentable: es el desarrollo basado principalmente, pero no exclusivamente, en los recursos disponibles a nivel local, el conocimiento, la cultura y el liderazgo. Cuenta con la apertura a la integración de saberes y prácticas endógenos y exógenos. Tiene mecanismos para el aprendizaje local y la experimentación, el vivir bien y la reducción de la pobreza social, material y espiritual, y la retención de los beneficios en el área local. En el caso latinoamericano, especialmente en los países andinos, se considera al paradigma “del vivir bien” como una alternativa al desarrollo de origen eurocéntrico, por tanto, el desarrollo endógeno es considerado como una interface para el vivir bien, que es el fin. (HAVERKORT et al., 2013, p. 18, negrita original)

En el caso del conjunto de universidades ya citado de Uruguay, Brasil y Argentina, una de las propuestas discutidas fue la de inducir la creación de Sistemas Municipales de Cultura (SMC) en los tres países, siguiendo el ejemplo de la política pública desarrollada en Brasil tanto en el área de la cultura como en otros sectores como educación, salud, asistencia social, entre otros. Estos sistemas de gestión pública tienen una serie de características básicas: un Consejo Municipal de Políticas Culturales participativo y con al menos la mitad de sus miembros de la sociedad civil, un Fondo Municipal de Cultura y un Plan Municipal de Cultura de duración de 10 años para dar una mayor estabilidad a la ejecución de las políticas culturales a nivel local. Este Sistema Municipal de Cultura deberá estar siendo evaluado y monitoreado por un Sistema Municipal de Informaciones e Indicadores Culturales, que acompaña la realización de los objetivos y metas del Plan Municipal de Cultura. En este contexto, uno de los conceptos trabajados fue el de Desarrollo Territorial de la Cultura (DTC), si bien no tuvo definiciones claras e indicadores específicos de esta propuesta “alternativa” de desarrollo. Los SMC se articulan, también, a nivel Estadual (provincial) y Nacional.

Sin duda, este proceso de trabajo conjunto de investigación y transferencia entre universidades públicas requiere de un mínimo de conceptos y definiciones consensuadas que guíen la construcción de este tipo de proyectos académicos transnacionales. Un buen punto de partida es la definición de Néstor García Canclini (2001, p. 65, *negrita nuestra*) sobre políticas culturales, quien afirma que:

[L]os estudios recientes tienden a incluir bajo este concepto al **conjunto de intervenciones realizadas por el estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social.**

Es una definición amplia del campo de las políticas culturales que nos permite analizar la experiencia de la UMSS con el Programa Nacional Biocultura como una política pública de cultura, realizada por el Estado a través de distintos ministerios (curiosamente, no está el Ministerio de Culturas) en asociación con AGRUCO/UMSS y financiado por una agencia de cooperación europea; como también la política pública de los Sistemas de Cultura, que viene desarrollando el gobierno federal de Brasil por medio del Ministerio de Cultura. La diversidad de actores involucrados y la complejidad de estas propuestas de gestión pública y sistémica en cultura refuerzan la advertencia de García Canclini (2001, p. 65, *negrita nuestra*) cuando registra que:

[...] esta manera de caracterizar el ámbito de las políticas culturales necesita ser ampliada teniendo en cuenta el carácter transnacional de los procesos simbólicos y materiales en la actualidad. **No puede haber políticas sólo nacionales en un tiempo donde las mayores inversiones en cultura y los flujos comunicacionales más influyentes, o sea las industrias culturales, atraviesan fronteras, nos agrupan y conectan en forma globalizada, o al menos por regiones geoculturales o lingüísticas.** Esta transnacionalización crece también, año tras año, con las migraciones internacionales que **plantean desafíos inéditos a la gestión de la interculturalidad más allá de las fronteras de cada país.**

Si observamos estas iniciativas estatales a partir de la definición de G. Canclini, registramos que las políticas públicas de cultura realizadas por los gobiernos nacionales, como el Programa Nacional Biocultura en Bolivia o los Sistemas de Cultura en Brasil, precisan superar las fronteras tradicionales de los Estados para gestionar políticas culturales de forma transnacional y sistémica por regiones geoculturales. Cada uno de los países de la región tienen políticas públicas de cultura más o menos coordinadas de forma sistémica,

a nivel municipal, provincial (o departamental) y nacional, pero no se han desarrollado aún experiencias de políticas públicas de cultura transnacionales a nivel (supra)regional. Este tipo de iniciativas podrían darse en el seno de la UNASUR, acompañadas por el Consejo Suramericano de Cultura, del cual conocemos poco o nada respecto de su actuación efectiva.

Tanto UNTREF, UFBA y UDELAR vienen desarrollando proyectos de fortalecimiento de la capacidad institucional en cultura, a nivel sectorial y específico, de los gobiernos locales de sus respectivos territorios de actuación. Si dudas, la UMSS a través de AGRUCO realiza un abordaje más amplio de la cultura en las políticas públicas, relacionando vida, espíritu y espacio habitado por las comunidades locales. Y es más clara su propuesta de intervención a partir de los indicadores del DES para el “Vivir Bien”, basados en los valores andinos. Para fines de análisis y busca de complementariedades entre estas propuestas, podríamos decir que UFBA, UNTREF y UDELAR promueven un Desarrollo Territorial de la Cultura (DTC) – aún en fase de definición y construcción – y la UMSS propone un modelo de DES. Si pensamos a nivel regional y geocultural el espacio suramericano y la UNASUR, ¿Qué modelo de desarrollo transnacional sería posible construir uniendo el DTC y el DES?

DESARROLLO TERRITORIAL DE LA CULTURA Y DESARROLLO ENDÓGENO SUSTENTABLE

Entendemos que el modelo propuesto por la universidad pública boliviana es la búsqueda de un diálogo intercultural e intercientífico entre el “desarrollo sostenible”, registrado en la cumbre de Rio de 1992, y las propuestas de “Vivir Bien” de las comunidades andinas que se traduce en un Desarrollo Endógeno Sustentable (DES). De la modernidad eurocentrada se mantiene el concepto de “desarrollo”, pero busca limitar sus efectos devastadores en el medio ambiente y las culturas tradicionales con el adjetivo “sustentable”.

Sin embargo, el concepto central desarrollado por AGRUCO/UMSS – en conjunto con otras organizaciones internacionales – es el de **endógeno** “que se define como ‘lo que ha surgido desde dentro’, y que a menudo se refiere a algo que surgió en un determinado sistema o sociedad, pero ha sido modificado y mejorado por el diálogo y la co-creación con otros sistemas”. (HAVERKORT et al., 2013, p. 17) Se registra, entonces, que el DES no es única y exclusivamente andino, o de las comunidades indígenas y campesinas, sino que es fruto del intercambio, más o menos desigual, con otros sistemas de conocimientos. Los autores señalan que:

[e]ndógeno es lo opuesto a lo exógeno, y se refiere a una acción o un objeto que ha surgido desde fuera de un sistema. **El término también se distingue de lo indígena, pues significa algo que se ha generado y existe dentro de un sistema cultural específico.** La distinción en el significado reside en el bajo grado de modificación por la interacción con otros sistemas relacionados con el término indígena. (HAVERKORT et al., 2013, p. 17, **negrita nuestra**)

Interpretamos que los autores buscan distinguir el concepto de endógeno del término indígena, y esto es coherente con la definición de DES que citamos al comienzo de este texto, donde se integran y articulan prácticas y conocimientos que son endógenos y exógenos, indígenas y no indígenas (o transindígenas), locales e internacionales. Siendo así, ¿existen diferencias entre el concepto de endógeno y la categoría local? Esta cuestión es importante para saber las conexiones posibles entre un Desarrollo Territorial de la Cultura (DTC) que se manifiesta principalmente a nivel local y un DES que surge de un contexto donde el componente indígena es predominante. Siguiendo con las aclaraciones de Haverkort et al. (2013, p. 17, **negrita nuestra**):

[o]tros términos utilizados en este contexto son: aborígenes, **indígenas**, **nativos**, primeros pueblos, originarios, primeras naciones, autóctonos, **locales**, tradicionales. Todos estos términos tienen significados específicos, pero **consideramos que pueden ser abarcadas por el término endógeno.**

En principio, podría parecer una contradicción esta última cita-ción con todas las anteriores donde se buscaba diferenciar lo indígena de lo endógeno, por un lado, y lo endógeno de lo local, por otro. Entendemos que las comunidades y prácticas indígenas no se manifiestan única y exclusivamente a nivel local. También vimos que lo endógeno, si bien es predominante de las culturas indígenas y campesinas andinas, se alimenta también de elementos no indígenas, exógenos e internacionales. En este sentido, creemos que esta última citación debe entenderse como que lo endógeno es una categoría más amplia y abarcativa que los términos indígenas y local, que los incluye, pero que no son sinónimos ni deben utilizarse de forma indistinta.

Analicemos ahora el concepto (en construcción) de DTC. El término desarrollo se mantiene de su matriz moderna y eurocentrada, pero se destacan los adjetivos de Territorial y la especificidad sectorial de la Cultura. Dijimos anteriormente que lo territorial tiene una referencia directa con lo local, pero podríamos problematizarnos también al preguntarnos ¿existe algún desarrollo NO territorial? A la luz de las teorías y perspectivas contemporáneas de los estudios en cultura, es difícil afirmar un desarrollo no territorial de la cultura.⁴ Quizá lo que se pretende destacar con esta noción es la búsqueda de una referencia territorial, una perspectiva más integrada, sistémica, articulada sobre un espacio determinado, que incluya al desarrollo simbólico (como vimos en G. Canclini) pero que considere, también, la materialidad y los factores físico-geográficos del

4 Exploramos esta bibliografía sobre estudios de la cultura, políticas culturales y territorio en Brizuela y Barros (2015).

medio ambiente. Observamos aquí una complementariedad con el DES donde, si bien no se registra de forma explícita la noción de territorio, si se hace hincapié en la visión sistémica e integrada, orgánica podríamos decir, de la vida en comunidad de las culturas andinas. En relación a los términos Sustentable y Cultura, los textos sobre el DES destacan el antecedente de la Agenda 21 de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) que afirma que la Cultura es el 4to pilar del desarrollo sostenible (aquí utilizado como sinónimo de sustentable).

Registramos, así, que existen diversas conexiones y complementariedades posibles, mucho mayores que las diferencias o divergencias que, sin dudas, pueden encontrarse entre los modelos de DES y DTS, propuestos por las universidades públicas de la región para trabajar con gobiernos y comunidades locales. De la revisión y discusión realizada anteriormente, se desprende que las universidades públicas de la región – especialmente de Argentina, Brasil y Uruguay – pueden aprovechar enormemente la experiencia de AGRUCO/UMSS para el estudio de las políticas culturales en la transferencia y aprendizaje junto a los gobiernos y comunidades locales de suramérica. Además, esta propuesta de trabajo conjunta puede (y debe) incorporar buenas prácticas de los municipios bolivianos que han trabajado con AGRUCO/UMSS para que puedan profundizarse los intercambios y discusiones de saberes y experiencias intercientíficas, interdisciplinarias y transnacionales.

A MODO DE CONCLUSIÓN: SOBRE INDICADORES CULTURALES ALTERNATIVOS AL CAPITALISMO

Antes de finalizar este ensayo sobre el estudio de las políticas culturales de forma intercientífica, intercultural y transnacional, quisiéramos registrar algunas reflexiones finales sobre la construcción de indicadores culturales que nos permitan monitorear modelos de vida y desarrollo alternativos al capitalismo, como se pretende de

forma más explícita en las políticas públicas inducidas por las instituciones públicas bolivianas.

Todo el esfuerzo que las universidades públicas de la región dedican a la construcción de conceptos y teorías que puedan subsidiar la elaboración de políticas culturales precisa asumir, más temprano que tarde, el enorme desafío de los indicadores culturales para el desarrollo. Los programas públicos de gobierno, sea el Sistema Nacional de Cultura de Brasil o el Programa Nacional Biocultura de Bolivia, precisan de índices de medición bastante claros, objetivos y, en la medida de lo posible, accesibles a nivel territorial y comunitario. Esto significaría que el control y monitoreo de las políticas públicas no es una tarea que deben realizar única y exclusivamente gobiernos locales y universidades, sino que también deben participar directamente la mayor cantidad de habitantes posibles y, en especial, los sectores cuyos intereses se verán más afectados; en este caso, los grupos e instituciones culturales organizados a nivel territorial.

Destacamos, en este sentido, dos experiencias de construcción de indicadores que pueden ser utilizadas como modelos de buenas prácticas a nivel internacional y que podrán ser adecuadas para la construcción de indicadores culturales de desarrollo alternativos al capitalismo. Por un lado, registramos la iniciativa de los Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo (IUCD), aplicados por la institución internacional en 17 países, incluyendo Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay en nuestro continente. Y, por otro lado, la propuesta del Índice de Desarrollo Humano a escala Territorial (IDHT) en Cuba, que registra los avances en los 168 municipios de las 15 provincias de la isla.

Si bien la propuesta de UNESCO registra siete dimensiones que vinculan cultura y desarrollo – como economía, educación, gobernanza, participación social, igualdad de género, comunicación y patrimonio – aún no se han desarrollado experiencias a nivel local y territorial que nos permitan visualizar como estas dimensiones

pueden operacionalizarse en escalas menores. A su vez, el enfoque territorial del desarrollo humano en Cuba registra variables en salud, ocupación, desarrollo económico, nivel educacional y nivel de salario nominal, por lo que las dimensiones culturales y artísticas no aparecen de forma explícita en este índice.

En síntesis, los estudios en políticas culturales del continente precisan asumir el desafío de trabajar con indicadores culturales alternativos al desarrollo capitalista, que promuevan de forma efectiva, y no única y exclusivamente a nivel discursivo, una protección y promoción de las diversidades (bio)culturales de nuestra región a nivel territorial. Y las universidades públicas de la región no son neutras en este proceso, asumiendo, por acción o por omisión, un papel fundamental en la construcción de políticas públicas de cultura.

REFERENCIAS

AGENDA 21 DE LA CULTURA. Documentos. *Culture 21*.

Disponível em: <<http://www.agenda21culture.net/index.php/es/documentacion-oficial/cultura-cuarto-pilar-del-desarrollo-sostenible>>. Acesso em: 20 maio 2016.

BRASIL. Ministério de Cultura. Sobre o Sistema Nacional de Cultura.

Disponível em: <<http://www.cultura.gov.br/sistema-nacional-de-cultura>>. Acesso em: 20 maio 2016.

BRIZUELA, J.; BARROS, J. M. Políticas Culturais e Território na América Latina: Diálogos conceituais entre Néstor García Canclini, Rodolfo Kusch e Milton Santos. *PragMATIZES: Revista Latino-Americana de Estudos em Cultura*, Rio de Janeiro, v. 8, n. 2, mar. 2015.

Disponível em: <www.pragmatizes.uff.br/revista/index.php/ojs/article/view/87>. Acesso em: 20 maio 2016.

CONSEJO Suramericano de Cultura de Unasur (CSC). *Unasur*, [20--].

Disponível em: <<http://www.unasursg.org/es/node/27>>. Acesso em: 20 maio 2016.

CARDONA, S. N. La filosofía europea no es universal. *El Espectador*,

3 abr. 2015. Disponível em: <<http://www.elespectador.com/noticias/actualidad/filosofia-europea-no-universal-articulo-552386>>.

Acesso em: 20 maio 2016.

GARCÍA CANCLINI, N. Definiciones en transición. In: MATO, D. (Comp.). *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Buenos Aires: CLACSO, 2001. p. 57-67. Disponible em: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20100912034428/estudios.pdf>>. Acesso em: 20 maio 2016.

HAVERKORT B. et al. Hacia el diálogo intercientífico. Construyendo desde la pluralidad de visiones de mundo, valores y métodos en diferentes comunidades de conocimiento. La Paz: Plural editores, 2013. Disponible em: <<http://www.agruco.org/agruco/pdf/libros/haciaeldialogo.pdf>>. Acesso em: 20 maio 2016.

MÉNDEZ DELGADO, E.; LLORET FEIJÓO, M. Enfoque territorial del desarrollo humano en Cuba y su medición. In: Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, 11., 2006, Ciudad de Guatemala. *Anais...* Ciudad de Guatemala, [s.n.], 2006. Disponible em: <http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0221/M%C3%A9ndez_Delgado_Enfoque_territorial_del_desarrollo_humano_en_Cuba_2006.pdf> Acesso em: 20 maio 2016.

PROGRAMA Nacional Biocultura del Viceministerio de Medio Ambiente, Biodiversidad, Cambio Climático y Desarrollo Forestal. *Agruco*, Bolivia, [20--]. Disponible em: <<http://www.agruco.org/agruco/noticias/25/407-programa-nacional-biocultura-del-viceministerio-de-medio-ambiente-biodiversidad-cambio-climatico-y-desarrollo-forestal->>. Acesso em: 20 maio 2016.

UNESCO, Diversidad Cultural. Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo (IUCD) Disponible em: <<http://es.unesco.org/creativity/iucd>>. Acesso em: 20 de maio de 2016.